

MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Habacuc 1, 2-3; 2, 2-4; Salmo 94; 2ª Carta a Timoteo 1, 6-8. 13-14; Lucas 17, 5-10)

En momentos de crisis y violencia parece que Dios no da respuesta. Sin embargo, nos recuerda que debemos reavivar el don recibido, que quizá tenemos olvidado o adormecido

Siempre debemos pedir el don de la fe, pues no es fácil mantenerse en ella. Cada época trae consigo dificultades que ponen a prueba la fe de los creyentes. Con el salmo ¡Ojalá escuchemos siempre la voz del Señor!

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ponemos en manos de Jesús nuestra vida personal y comunitaria
Responderemos diciendo: **Señor, auméntanos la fe.**

- Por toda la Iglesia, el Papa León, nuestro obispo Sebastián y todos los creyentes, para que siempre tengamos la confianza puesta en Dios, en su Palabra, en su amor. **Oremos.**
- Para que todos nosotros, contagiados del estilo de vida de Jesús sepamos ver y valora la riqueza que hay en la vida de cada persona. **Oremos.**
- Por quienes sufren la violencia de la precariedad, del trabajo informal y sin derechos, del desempleo prolongado. **Oremos.**
- Por las autoridades públicas, para que creen las condiciones políticas y económicas necesarias para hacer posible una vida justa y digna, **Oremos.**
- Por todos los que aman y trabajan por la justicia y la paz, para que trabajen con sinceridad y coherencia en la edificación de un mundo mejor. **Oremos.**
- Para que nuestra comunidad cristiana, especialmente nuestros equipos de Cáritas, encuentre caminos de solidaridad y acogida para con los hermanos que sufren en carne propia los efectos de la pobreza, el desempleo, la emigración o la guerra. **Oremos.**
- Por todos nosotros, para que seamos más conscientes de la necesidad de un mundo “casa común” cuidada y sostenible, sólo con un nuevo estilo de vida, comprometido con el futuro. **Oremos.**

Oración: Escucha nuestra plegaria Señor y ayúdanos a seguir tus pasos en toda situación. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

MONICIÓN PARA LA COLECTA

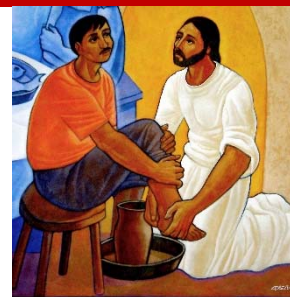
Nuestra caridad no se puede limitar a «dar lo que no necesito», sino a servir con humildad a las necesidades de los otros. Esto no es posible sin hacer una opción por una forma de vida sencilla, austera y comprometida con el bien común. Que nuestra participación generosa en la colecta a favor de nuestros hermanos necesitados sea expresión sincera de nuestro deseo de vivir con sencillez y austeridad.

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- **Habacuc** escribe en el contexto previo a la invasión babilónica y posterior deportación (Nabucodonosor, año 600 a.C. aproximadamente). El castigo viene por otro pueblo más cruel y más impío. El profeta expresa su desolación por la, al menos aparente, indiferencia de Dios ante las circunstancias que vive el pueblo.
- La profecía de Habacuc arremete contra el aparente triunfo del mal y la injusticia en el seno del pueblo elegido por Dios. A las impacientes oraciones a Dios por parte del profeta, el Señor propone la fe en Él como solución. Solamente la fe confía en el triunfo final de la fidelidad de Dios.
- Yahvé entonces le ordena escribir una visión que no se describe, pero que por el contexto podemos entender que se trata de una intervención liberadora de Dios. Promete actuar, pero no dice cuándo. Al profeta le toca esperar, no de brazos cruzados, pero sí con la sabiduría y confianza de quien sabe que finalmente la justicia llegará.
- **Pablo** quiere animar y fortalecer la fe de Timoteo, que está viviendo una situación de crisis en su vida cristiana. Pablo escribe desde la prisión “por causa del Evangelio” y alude al propio testimonio de vida, y sobre todo a la fuerza que recibe de Dios: Jesucristo, muerto y resucitado, es el referente para aceptar con confianza y esperanza las cruces de la propia vida.
- Pablo presenta los motivos que deben impulsar a Timoteo al fiel cumplimiento de su tarea apostólica. El recuerdo de su ordenación en la que le fue conferida la gracia de Dios le seguirá proporcionando estímulo para mantener las cualidades con las que superará su juventud y timidez.

- La fortaleza, templanza y valentía frente a las dificultades,

- El amor que lo impulsará a una entrega total a Cristo y al bien de los hombres,
 - La cruz y la prisión son modelo, nunca vergüenza, para la misión
 - Tomar parte, es implicarse, poner en juego lo recibido.
- **Lucas** después de recomendarnos sobre la actitud de perdón fraterno, nos habla sobre el poder de la fe, y de la necesaria renovación interior de los discípulos.
- Los discípulos son hombres sencillos, no demasiado religiosos, acostumbrados a luchar en la vida para salir adelante. Pero poco a poco van entendiendo al Maestro, se van dando cuenta de lo mucho que les queda por ser auténticos seguidores. Se van dando cuenta del camino que se les abre y no se sienten con fuerzas. De ahí su petición, sencilla y auténtica. Quizá van tomando conciencia de que en la falta de fe radica la fortaleza que les falta.
- En el texto de hoy, Jesús responde al ruego de los discípulos con la imagen del grano de mostaza (la semilla es muy pequeña, pero se convierte en árbol), para explicarles el poder enorme de la fe, entendida como confianza total en Dios Padre. Lo importante no es la cantidad de fe (una fe pequeñita basta) sino su calidad
- La fe y la confianza son capaces de obrar milagros en nosotros, de hacernos sobrepasar límites insospechados.
- La primera comunidad se da cuenta de que la fe no sólo es necesaria en el momento inicial, sino a lo largo de toda la vida
- Dios no tiene que agradecernos ni recompensarnos por las cosas buenas que hacemos ni por asumir responsablemente nuestras obligaciones en la vida. Para eso estamos aquí. Sus bendiciones son siempre gratuitas e innmerecidas. El hecho de que los discípulos hayan cumplido con su deber no les da derecho a reivindicar ante Dios que son dignos de su misericordia. La misericordia es siempre un don.
- El discípulo es como un servidor, cuya obligación es cumplir lo mandado. Esa es su misión y su orgullo, sin otras pretensiones. También puede ser un mensaje para los fariseos, tan preocupados por la recompensa y el mérito.



DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 5 de octubre de 2025
Domingo 27 de Tiempo Ordinario. Ciclo C

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos todos. Cada vez que nos reunimos Jesús se hace presente entre nosotros y reaviva el “don recibido”. Hoy decimos Sí a Dios, Sí nuestro bautismo, Sí a nuestra fe que quiere crecer, que quiere convertirse en compromiso y testimonio permanente.

En este **Domingo de Caritas** ponemos en el centro de nuestra Eucaristía el crecimiento en la fe de nuestros hermanos en desesperanza, nuestra misión de “siervos inútiles” que procuran hacer lo que deben, en comunión con la Iglesia y enviados por ella.

ACTO PENITENCIAL

Animados porque el amor de Dios no tiene fin, le pedimos perdón por nuestros pecados:

- Por los momentos en que no tenemos fe suficiente en la Palabra de Dios. **¡Señor, ten piedad!**
- Por las veces que somos cobardes y no nos atrevemos a hacer o decir lo que debemos. **¡Cristo, ten piedad!**
- Porque admitimos la precariedad en el trabajo, como algo normal, y sin remedio, porque nos conformamos ante las injusticias. **¡Señor, ten piedad!**

